

L^o Legajo

num^o 3.

Prologio

Que sucedieron en el Mundo
En el Nacimiento de Christo,
Y en particular en España,
Y con singularidad en
Cataluna.

Papel Academico.

Leydo

Dia 8 de Febrero.

Del año

1738.

De Pedro Serra, y Portus.



1778

[Faint, mostly illegible cursive handwriting]

1778

[Faint cursive handwriting]

[Large, decorative cursive flourish]

[Faint handwriting visible on the right edge of the page]

M

Prodigios,

Que sucedieron en el Mundo en el nacimiento de Christo, y en particular en España, y con singularidad en Cataluña.

Muchos, grandes, y maravillosos fueron los prodigios que acontecieron por el Orbe, al parir la Virgen Madre à nuestro amabilisimo J. M. I.; y aunque no ^{sucedie} rron todos en el mismo dia de tan feliz nacimiento, sino unos pocos antes, otros despues, y otros la misma noche, y dia siguiente; con todo eso, concurren todos los hereges, y Catolicos, que todas estas reñales maravillosas, fueron ordenadas por Dios, para ilustrar el nacimiento de su divino Hijo. Referiremos solo algunos, por no permitir muchos la brevedad profesamos.

En la vida del Emperador Octaviano Cesar Augusto, dice el docto Suetonio, (1) que poco antes que naciesse Octaviano, se vio en Roma publicamente un prodigio, que anunció estar de parto la naturaleza, para dar Rey al Pueblo Romano; con lo qual, quedó el Senado tan turbado, y temeroso, que deliberò, que ninguno que naciesse aquel año fuese criado, por evitar la mudança que amonacava à la Republica. Hasta aqui Suetonio

(1)
Suetonio, Cap.

49.

(2)
Dion, en su
Romana Historia
lib. 37.

3 Y que prodigio, u prodigios fueron
estos declara Dion en su Historia de
Roma, diciendo: Que muchas Estatuas
y Simulacros que estauan en el Capi-
tolio, fueron con rayos del Cielo heridos
y derrechos. Que la Estatua de Lupa, que
tenia en los brazos a Remo, y Remulo,
fundadores de Roma, que ella avia
criado (cuya Estatua era tenuta por
el Pueblo Romano, por cosa muy sa-
grada) auian caydo en tierra. Asi
mismo, que las Letras que estauan
esculpidas en las Columnas donde se
escribian las Leyes, se auian muchas
borrado, y otras confundido, de manera
que no se podian leer. Esto escriuió Di-
on Casio, Historiador tan antiguo, que flo-
reció al principio del tercer siglo de nuestra
salud; y tan calificado, que fue Consul de
Roma, y Governador de diversas Provincias;
como se puede ver en el Gran Dictionario
Historico, El Canonigo Luis Moreri. (3)

(3)
Moreri, tom. 2.
fol. mihi 360.

(4) Lo que dicen algunos Autores, el tem-
plo que estava en Roma, y en el cui-
do que permaneceria hasta que pariera
una Virgen; ay Historiador moderno que
lo ha y que se cayó la misma noche
del nacimiento del Salvador; ay Histo-
riador moderno que lo impugna (4)
fund.

(4)

Fr. Joseph de Sems
Maria, Historia:
General de Mar-
melitas Descal-
cos, en su Histo-
ria de la Vida de
Nuestra Señora,
lib. 3. Cap. 38.

(5)

Orosio, en su
Historia, lib. 6.
Cap. 20.

(6)

Eusebio, en su
Chronicon, año
del Mundo 4160.

(7)

Inocencio tercero
Serm. 2. de Mani-
miento de N. S. S.

(8)

Fr. Joseph de Sems
Maria, en el
lugar citado.

fundandose, en que la Homilia atribuyda
al Cardenal Pedro Damiano, donde esto se
refiere, ay mucha duda que sea sea
suya, y que tal Templo huviese en
Roma, quando N. S. S. nació.

5. Sabido es, lo que escriven nuestro
Catalan Santo Orosio (5) el doctissimo
Eusebio (6) el Papa Inocencio tercero (7)
y otros graves Autores: que una fuente
de agua clara, que avia en un Meson
de Roma, el dia que nació nuestro Re-
dentor, manó puro, y excelente azi-
te; y ay quien escribe, que manó
tan copiosamente, que llegó el arroyo
de él hasta al Rio Tiber. (8) Sucediendo
an este prodigio, parece podremos in-
ferir, que empezó a manar desde la
misma hora que parió la Virgen, a
media noche; por que si fuera de dia,
no son los Mesoneros tan desperdi-
ciadores, ni tan poco codiciosos, que
deixaven perder los de aquel Meson
el bien, y provecho que Dios los avia
medido dentro de su casa.

6. Refiere San Buenaventura (9)
que en la noche del divino nacimiento,

(9)

D. Buenaventura,
de quinq. fest.
queri Ser. Cap. 2.

(10)

Fr. Jayme Ferrer,
Agustino, en su
Compendio Histo-
rico de los mas
principales suces-
os del Mundo,
pag. 38.

y en la misma hora que salio a la luz
del Mundo N. S. M., murieron de repente
quantos vivian en el Mundo infectados
del abominable pecado contra naturaleza.
Y añade un erudito Historiador (10) que
uno de ellos, fue, el tan celebrado Poeta
Virgilio.

7 Estava tan agradecido el Senado, y Pue-
blo Romano del Pacernal Gobierno de
Octaviano Cesar, que querian venerarle
como a Dios; pero el prudente Emperador
no lo permitio. Y estando este un dia
en el Capitolio, buscando en los libros di-
vinos, si avia de nacer en el Mundo
en algun tiempo, Monarca tan Sagrado,
y Supremo, que mereciese lo que a el
le querian dar; vio junto al Sol un cir-
culo dorado, y en medio de el una don-
cella hermosissima puesta sobre un Altar,
con un donoso Niño en su regazo; y como
avia hallado en dichos libros, que avia
de nacer de una Virgen, un Principe Uni-
versal, y Divino, a quien todos devian
adoracion; y conociendo que era aquel
que tan misteriosamente le descubria
el Cielo, le adoró ofreciendole incenso
como a Dios; y no permitio que may
le tratasen, de que usase el atributo
de

(11)

S. Antonino, en la
parte primera de
su historia, tit. 4.
Cap. 6. §. 10.

(12)

Baronio, en sus
Anales, año del
Señor 4. num. 26.

(13)

Pujades, Chron. de
Cataluna, lib. 4. Cap. 1.

de Divinidad. Este lugar al Capitolio
donde esto sucedió, dicen San Antonino,
(11) y el Cardenal Baronio (12) con otros
graves Autores, que se dedió después
conviniendo el tiempo á la Virgen Santísima,
y que oy se llama: Santa Maria
de Ara Celi. y que de dicha apari-
cion tomó el nombre.

8. Pasando á la segunda, y tercera parte
de nuestro asunto, diremos, que el Padre
Juan de Mariana, Ambrosio de Mo-
rales, y Estevan de Saribay, que son
los Historiadores mas claros, y de
mayor fama, que en Escrito de Es-
paña; con ninguna de particular
orden, al escribir de dicho feliz tiempo,
que passase en ella. Y el mismo si
tenis ^{vernos} ~~veamos~~ el Doctor Pujades, Estevan
de Cabrera, y Padre Boix en lo particu-
lar á Cataluna: solamente encontra-
mos en Morales, Saribay, y Pujades (13) que
en aquel dichoso dia, se vio por toda España
una nube clarissima, y de grande resplan-
dor; y sobre esto, dice el ultimo Autor,
que pues generalmente toda España la
vio, sin duda participó de dicha maravilla
nuestro Principado.

Esto es, lo que mi poca, ó ninguna erudicion,
siguiendo á creditados Historiadores, á podido al-
cançar, en desempeño de mi encargo.

Pedro Ferraz Portius